

5-1-2011

Reviewed Work(s): Freud's Mexico. Into the Wilds of Psychoanalysis by Rubén Gallo

Salvador Oropesa

Clemson University, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2011). *Chasqui*, 40(1), 226-228. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/41342208>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clemson.edu.

Review

Reviewed Work(s): Freud's Mexico. Into the Wilds of Psychoanalysis by Rubén Gallo

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Chasqui*, Vol. 40, No. 1 (Mayo 2011), pp. 226-228

Published by: Chasqui: revista de literatura latinoamericana

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/41342208>

Accessed: 20-06-2019 14:12 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Chasqui: revista de literatura latinoamericana is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Chasqui*

o muñeco mellado o sin dientes: “En el momento cuando lo mataron/ Lo mellaron” (48). Esta tragedia cotidiana es el motivo de la risa que se acerca mucho al choteo caribeño propuesto por Jorge Mañac. Y precisamente el poema que le sigue al antes comentado es “Caribe Club”, donde Delgado Costa hermana dos iconos disímiles de la cultura puertorriqueña: Palés Matos e Iris Chacón. El primero, el poeta más importante de nuestra lírica hasta el momento y la segunda, la vedette de los años 70 que tomó por asalto la televisión local mostrando su cuerpo en toda su anatomía *culeril*: “El Chacón es la acertada y traviesa provocación de Palés hecha carne... A ese tajo, qué cará./ Llámesele, Tongolele o, llámesele, El Chacón/ que retumbe, reine y siga, pues, el meneío” (42). Recontextualizando y reescribiendo aquellos versos famosos de Palés (“culipandeando la reina avanza”) en “culipandeando la negra avanza”, Delgado Costa instaura esa “alegoría nacional/ culipandeando, culipandeando” (52). Y dialoga e interroga no solamente a la tradición palesiana sino también al legado de Luis Rafael (Wico) Sánchez, el escritor puertorriqueño más importante desde los años 70 para acá, para el fin de siglo, cuando le cuestiona en el mismo poema: “pregunta para Wico-/ ¿Alguna vez bailó El Chacón con/ El Gran Combo de Puerto Rico?” (52). Esta “pregunta preguntada” como nos dice el hablante lírico es clave porque en ella hermana varios periodos que hacen del poemario un mural o tapiz de motivos boricuas vistos desde los dos ejes del Caribe: fiesta y tragedia o canela y sangre invertidos en el título: *Sangre y canela*. ¿Habrá bailado alguna vez Iris Chacón al ritmo de El Gran Combo de Puerto Rico? He ahí el enigma que se propone: “célebre enredo/ de avances y emboscadas”.

También leo este poemario desde sus postulados neobarrocos en el poema “Asunto semántico”. Este texto abre la sección “Vulgaridades: las tripas revueltas del cuarto tiro” que penetra y nos deja como lectores rendidos ante el genio y el duende de Pepo Delgado Costa en su único poemario hasta ahora. El epígrafe de Pérez Firmat lo dice todo: “El saber/ sabor de lo grosero. Hijos de Quevedo, sin la cruz a cuesta./ O, donde la criatura juega con la caca” (73) y enmarca muy bien esta lectura conceptualista que nos permite penetrar en los retruécanos o juegos de palabras propios de *lo barroco* (como diría Alejo Carpentier). “Asunto semántico” nos dice: “La cola de la película era tal/ que a la pelirroja le pareció de culo./ O, le pareció de culo a la pelirroja/ la cola de la película./ O, la película de culos le pareció a la pelirroja una cola” (75). Y así el juego se pierde hasta extremarse en el verso final: “O, todos los que vieron la *peleli-culo*/ salieron del cine con cabellos carnesi” (75). De manera magistral este asunto semántico entre “cola” y “culo” no nos saca canas pero nos deja los pelos rojos de ira hasta la desesperación del contraste cola/culo y pelirroja convertido en “*pelicirroja*”. Éste es el miedo al vacío de *lo barroco* que se llena de virutas inútiles a través de juegos verbales para desembocar en la aparente inutilidad del poema, que pese a todo, nos ha hecho pensar en el uso de la agudeza quevediana como un ejercicio del lenguaje *ad infinitum*.

Sangre y canela de Pepo Delgado Costa es, pues, una nueva entrega jugosa a la poesía puertorriqueña en este siglo XXI que está por acabar su primera década. Este poemario nos llena la boca del sabor de la muerte y de la vida desde la diáspora de Ohio (donde labora el poeta como profesor de Estudios Latinoamericanos). Isla Negra Editores, siempre a la vanguardia, nos trae entre sus títulos recientes, este poemario de la Colección Filo de Juego junto con *Jardines de la lengua* y *Mitología del instante* de los dominicanos Pastor de Moya y Karina Rieke, respectivamente, y junto también con *Frutos subterráneos* de Alberto Martínez Márquez, *De bellaqueras* de Daniel Torres y *El libro de las sombras* de Ana María Fuster Lavín, tres poetas boricuas de la generación del ochenta.

Luis Carrasquillo Cotto

Gallo, Rubén. *Freud's Mexico. Into the Wilds of Psychoanalysis*. Cambridge, MA: The MIT P, 2010. 389 pp. ISBN: 978-026-201-442-7

Sigmund Freud es uno de los pensadores que más ha influido en la cultura del siglo XX y obviamente México no ha sido una excepción al interés despertado por las teorías psicoanalíticas.

Rubén Gallo en este monográfico explora algunas de sus manifestaciones en la cultura mexicana, en su literatura, en la iglesia católica, en la filosofía y en la pintura. Las obras completas de Freud aparecieron en español entre 1922 y 1932 en Biblioteca Nueva en Madrid en una editorial afin a la *Revista de Occidente*. La amplia difusión de la producción de Freud hizo que tuviera un impacto inmediato en el mundo hispano.

El primer lector importante de Freud en México es Salvador Novo, quien utilizó el psicoanálisis para normalizar su homosexualidad en su primera juventud, tanto en *El joven* (1928) como en su autobiografía homosexual póstuma *La estatua de sal* (1998) y en los artículos que publicó para *El chafirete*, una revista del gremio de choferes capitalinos. Novo usó el autoanálisis que le permitía una alternativa laica a la confesión religiosa. El filósofo Samuel Ramos al escribir *El mexicano. Psicología de sus motivaciones* (1932) usó las teorías freudianas para psicoanalizar México y concluir que el país padecía una neurosis colectiva con un complejo de inferioridad que le lleva a una violencia endémica, sobre todo en la clase trabajadora mexicana y a una obsesión por el poder en todos los grupos sociales. Ramos también usó las teorías del psicoanalista disidente Alfred Adler sobre la inferioridad para analizar el uso del lenguaje sexual en la figura del pelado; Adler le interesa más a Ramos porque es un reformador social. Gallo hace comentarios extemporáneos como el indicar su asombro de que *Moisés y el monoteísmo* tuviera repercusión en la cultura mexicana dado su tema esotérico (83). Es más, dice que la lectura multicultural que Frida Kahlo hace del libro de Freud es “avant la lettre”, lo cual podría entenderse como minusvalorar la capacidad cultural mexicana. Si Kahlo demuestra lo contrario, entonces quiere decir que la cultura mexicana como era de esperar responde a los estímulos de su tiempo. En “Moisés” de 1945 Kahlo reflexiona visualmente sobre el agónico texto de Freud. A Octavio Paz lo que le interesa de Freud es la transmisión filogenética, la posibilidad de que los recuerdos y las traumas se puedan transmitir generacionalmente. También le atrae la figura de la ausencia del padre en la fundación de la nación mexicana como hipótesis presente en *El laberinto de la soledad* (1950). Para Paz el complejo de Edipo y la teoría de la enfermedad cultural configurarían al México moderno, hijo de su pasado, como el padre conquistador bárbaro, violador de la madre y destructor de la cultura. Gallo también analiza dos cuadros de la pintora española afincada en México, Remedios Varo, “Mujer saliendo del psicoanalista” (1960) y “Visita al cirujano plástico”. Del mismo modo se narra el experimento psicoanalítico del monje benedictino Gregorio Lemercier y sus sesiones de psicoterapia para los monjes y la arquitectura vanguardista del monasterio. Lemercier fue un pionero al pedir que los monjes homosexuales, aunque tuvieran que continuar su voto de castidad, pudieran servir a Dios siendo abiertamente homosexuales.

Gallo estudia el hecho de que Freud tuviera un aceptable nivel de conocimiento del español y que le gustara de una manera especial “El coloquio de los perros” de Miguel de Cervantes. De nuevo, Gallo denomina “obscure novella” (169) a un texto canónico de la picaresca universal. Hay anglocentrismos extemporáneos que marran el estudio de Gallo. Gallo establece un paralelismo entre el psicoanálisis y la novela cervantina en la que uno de los protagonistas habla mientras el otro escucha. Berganza es el “paciente” y Cipión sería Freud que es el seudónimo que adoptó cuando escribía en español. Prácticamente toda la correspondencia en español está dirigida a un amigo de la adolescencia y es de índole privado. “El coloquio” es un mundo exclusivamente masculino y misógino en el que ambos perros expresan su horror por la sexualidad femenina. En el mundo freudiano, el inglés se convierte en el lenguaje de la realidad y el español el del placer.

Uno de los hechos más interesantes del psicoanálisis mexicano es que el juez encargado del juicio de Ramón Mercader, Raúl Carrancá y Trujillo, sometió a 942 horas de psicoanálisis al magnicida catalán. Los doctores encargados de las sesiones produjeron un memorial de más de mil trescientas páginas sobre el caso del asesinato de Leon Trotsky. El pintor mexicano Miguel Covarrubias pintó “Sigmund Freud y Jean Harlow” en su serie de entrevistas inéditas. De *La interpretación de los sueños* de Freud Gallo se interesa en tres de tipo imperial relacionado con la aventura mexicana del emperador Maximiliano, esta parte es especulativa, lo que el autor reconoce (323).

Lo que convierte el libro de Gallo en una lectura obligatoria es que es una historia de indagación cultural, de textos escritos y visuales que se entrecruzan por décadas, países y continentes y que los unos a la luz de los otros contestan preguntas y abren nuevas cuestiones.

Salvador A. Oropesa, Kansas State University

Granados, Pedro. *Vallejo sin fronteras*. Lima: Arcadia/Espacio Cultura, 2010. 114 pp. ISBN: 978-612-457-331-6

Vallejo sin fronteras reúne 10 textos que son la prolongación de una propuesta crítica ejercida con tanto fervor como perspicacia. La preocupación crítica de Granados, es cierto, es la poesía. En particular—leemos en la contratapa del libro que reseñamos—la poesía hispana reciente. Ya se sabe que Vallejo es el mayor poeta peruano del siglo XX. ¿Qué de nuevo, pues, ha de añadir este libro a la copiosa y proliferante lista de estudios sobre el autor de Santiago de Chuco? Creo que una respuesta posible se encuentra en el artículo “*Trilce*: muletilla del canto y adorno del baile de jarana”. En este texto, Granados se propone, ni más ni menos, que leer *Trilce* en clave de marinera limeña, es decir, “desde el contexto de la modernización de Lima (años 20) y la gravitación de la clase proletaria... en específico desde la quinta o el callejón donde los obreros...celebraban la vida con aquel ritmo de raíz afro-peruana”, puntualiza el autor. Este artículo, siendo tal vez el más audaz y personal de *Vallejo sin fronteras*, puede ser también el hilo conductor hacia los demás textos del libro.

Invocando, primero, a los datos biográficos que le debemos a Juan Espejo Asturrizaga, Granados plantea la posibilidad de que algo más de las dos terceras partes de *Trilce* se hayan escrito en Lima. Así, el contexto vital del poeta sería un primer factor—hipotético, es claro—para sugerir que la bohemia, la música criolla y el medio popular limeño constituirían la clave del enigmático poemario de Vallejo. El segundo argumento se refiere al título que, en opinión de Granados, aludiría al estribillo de una marinera de capricho limeña (*La Tirana*). Pero *La Tirana* de Vallejo, la trílceca, no sería más una alusión a España, sino al Perú. El tercer argumento del artículo se concentra en el análisis del poema XXXVII de *Trilce*. Este poema reproduce con bastante claridad una escena de cortejo, teniendo como telón de fondo una marinera y el consiguiente juego erótico y sexual. Granados afirma, finalmente, que el artículo es un esbozo de un proyecto en el que se lea todo *Trilce* en clave de jarana limeña, es decir, en cuanto evento oral, musical y corporal. Ésta es, a nuestro parecer, la gran apuesta de Granados, el elocuente pañuelo que inspira su lectura y—es oportuno decirlo—buena parte su escritura poética.

En el artículo que inicia el libro—*Mujer fatal, compañera y madre en la poesía de César Vallejo*—el autor indaga en los diversos hitos de la alteridad femenina de la poética de Vallejo. Citando a Alan Smith Soto, Pedro Granados sostiene: “*Trilce* XIII manifiesta un lenguaje erótico que invoca a la vez el cuerpo físico y el alcance simbólico del mismo. En la tradición erótica de la poesía mística y el renacimiento neoplatónico y pitagórico, Vallejo convierte su voz nueva en tema de su propio decir.”

Apuesta firme por el erotismo que supone, a su vez, la necesidad de rescatar para la vida el solaz del deseo y el humor. Podemos constatarlo leyendo otro fragmento, esta vez a propósito de Roque Dalton: “...el humor de Roque Dalton, en su poesía, constituye para nosotros su logro mayor o hazaña más memorable y, en absoluto, refleja un yo poético diletante. Nos revela, más bien, una voz poética centrada y orientada en la conquista de sus objetivos: la liberación de su pueblo. El humor es lo que le permite a Dalton estar siempre disponible—ligero de ortodoxia—al servicio de la revolución” (“Compromiso y magia en la poesía de agitación política: el caso de Roque Dalton”).

Corporalidad y alegría son, pues, ingredientes indispensables para la convicción de que la poesía no puede—¿cómo podría?—ser solamente literatura. La búsqueda de la palabra lúcida y festiva, creemos, llevó a Pedro Granados a descubrir la poesía de República Dominicana. En “El Taller Literario César Vallejo en la República Dominicana”, Granados continúa explorando la poesía que